**Tema 4**

**Actividad 1**

**Nueva Gestión Pública y el Neoweberianismo.**

Éste término nació en países anglosajones, tomándose el modelo jerárquico burocrático, con un matiz neoliberal de disminución del tamaño y el rol del estado en la economía.

Estos son los factores que caracterizan al modelo:

1. Énfasis en el desempeño y en los resultados.
2. Preferencia por lo pequeño, descentralizado y especializado.
3. Sustitución de las relaciones jerárquicas por relaciones contractuales.
4. Introducción de mecanismos de mercado.
5. Énfasis en el ciudadano (usuario) desde una perspectiva de cliente.
6. Separación entre formulación de políticas y su ejecución.

Se le da discrecionalidad al gerente dejando el control vertical jerárquico de la burocracia, es decir, que la influencia de los empleados públicos dejen de ejercer una fuerte influencia en los asuntos del estado.

Esta forma de gestión ha tenido éxito por las siguientes razones:

1. El descredito de la burocracia, porque se cuestiona el rol del estado como regulador de la economía y como proveedor de bienes y servicios.
2. La presión ideológica y la inversión del fondo Monetario Internacional y Banco Mundial en los países de América Latina, porque estos buscan las participación minia del Estado en lo social y económico.
3. La forma de mostrarse como una corriente meramente técnica y neutral, dejando ver la burocracia como sinónimo de retraso y por eso se adoptó por algunos gobiernos sin cuestionarla.

El problema es que, en general, la aplicación de este tipo de reformas no ha tenido en cuenta las particularidades históricas, culturales e institucionales de los países receptores “somos países pobres”.

Existen corrientes que no están de acuerdo con este modelo por los excesos; el **Neoweberianismo** por ejemplo, que a su vez tiene claro:

1. La democracia representativa requiere el uso de la jerarquía y de la burocracia.
2. La construcción de estructuras estables profesionales es prerrequisito ineludible para que el estado sea eficaz en sus funciones mínimas o de bienestar, la clave de este caso es fortalecer y reformar la administración pública no liquidarla o privatizarla.
3. El neoweberianismo, reivindica la importancia del servicio público y la vigencia de ciertas máximas weberianas como presupuestos de una burocracia eficaz y efectiva.

No puede negarse que el reclutamiento por merito o cierta centralización de poder influyen positivamente cuando se evalúa la eficacia del estado.

Es necesario atender los siguientes puntos con relación al enfoque que busca innovar respecto al modelo de WEBER, los principales puntos que merecen atención son:

1. Orientación externa más que interna, se busca el enraizamiento de lo público y lo privado, sinergia entre los dos, no es delegar funciones públicas en manos privadas sino que cooperación debe buscarse desde el reconocimiento de lo especifico y relevante de la función y la cultura pública.
2. La democracia representativa debe ser renovada mas no remplazada, a través de partidos y los parlamentos como siempre.
3. Se promueven los mecanismos de evaluación orientadas por resultados.
4. Se busca que el funcionario, además de su profesionalismo jurídico, por la capacidad de interactuar cooperativamente con la ciudadana.

**Democratización de la Administración.**

En el caso de la nueva administración pública queda la duda de que democratizar, sea sinónimo de despolitiza las decisiones, empoderar gerentes o incorporar la voz del cliente, cuando los ciudadanos son redefinidos como consumidores, operan bajo una forma atenuada de democracia.

Los cambios en las sociedades contemporáneas, parecen orientados había la necesidad de adoptar una concepción más activa de la democracia dentro de la burocracia.

También se habla de permitir la opinión de los escalafones más bajos de la admón. pública, se busca evitar que las partes se dispersen para integrarlas en un proyecto común, tratando de reducir la tradicional jerarquía dentro de las mismas.

Para los defensores del Neogerencialismo, la democratización implica la pérdida de la eficiencia.

**Formas de democratizar.**

1. La representación social puede crear asimetría en la representatividad de la democracia porque no todos quieren participar.
2. La utilización de votaciones o plebiscitos, hablando entonces del cliente y no del ciudadano, se debe notar que si bien a esto se le llama democratización, puede referirse a veces a fenómenos más cercanos al mercado, que a la democracia y propiciar una separación del ciudadano político con derechos y con participación efectiva en la toma de decisiones realmente importantes.
3. Coproducción público-privada de servicios que tradicionalmente promovería la administración pública por si sola (caso EPM, sólo el estado puede responder, el sector privado no puede.
4. Rendición de cuentas y transparencia, (veedurías públicas), para temas no rutinarios y la burocracia para los temas más tradicionales o comunes.

**Riesgos de la democratización de la administración pública.**

1. La incapacidad de los ciudadanos.
2. La escasa disposición para participar.
3. La baja legitimidad de la representación plutocracia (es un sistema de gobierno en el que el poder lo ostentan quienes poseen las fuentes de riqueza).
4. Mecanismos de participación manipulados por la administración.

**Retos comunes a las regiones latinoamericanas y el papel de la administración pública.**

**Desafíos latinoamericanos.**

1. Consolidar un modelo de desarrollo sostenible.
2. Consolidación y ampliación de las estructuras democráticas.
3. Búsqueda activa y prioritaria de equidad social “América latina es la región más desigual del mundo”.
4. América latina es una región asociada a estados con poca capacidad de respuesta a las necesidades de los ciudadanos, gracias al a falta de burocracia de profesionales estatales.

**Cleintelismo:** Es un sistema extraoficial de intercambio de favores, en el cual los titulares de cargos políticos regulan la concesión de prestaciones, obtenidas a través de su función pública o de contactos relacionados con ella, a cambio de apoyo electoral.

**Patronalismo:** El patrimonialismo, la enajenación de los bienes públicos por parte de los que ejercen el poder, es un concepto que fue desarrollado por Max Weber. Las sociedades modernas deben reemplazar su continuo punto de vista optimista del patrimonialismo a través del establecimiento de una burocracia.

**Alternativas de gestión pública en México.**

La falta de mecanismos de gestión de la focalización y de la participación adecuados, es decir, que se funden en una autonomía integrada de las instituciones gubernamentales, tienen como consecuencia que los recursos no lleguen a todos los que los requieren, de manera cada vez más eficiente, y que no se brinde atención adecuada a la demanda, tanto la que se expresa por medio de la participación como a las necesidades de aquellos que no tienen las condiciones (tiempo, organización y conocimiento) para participar. El resultado puede conducir a que termine por desvirtuarse la acción pública, dando paso a relaciones entre proveedores y clientes particulares, que no se basan necesariamente en la noción de ciudadanía y bien común. La acción del gobierno en el caso de los programas contra la pobreza será entonces estrictamente reactiva, dependiente de las expresiones particulares e incapaces de introducir mejoras ni siquiera de forma incremental.

Reducir la incertidumbre que rodea los esfuerzos de desarrollo social, tanto alrededor de la dinámica exterior como de la propia dinámica interna de los programas, depende entonces de que las organizaciones y los actores que las sustentan generen formas de asignación de los recursos y de canalización de la participación basados en la producción de información sobre la realidad que esté en actualización constante. De ahí la importancia de involucrar a los gobiernos locales dentro de un planteamiento estratégico de la política social. Es para esto necesario que se considere la acción colectiva como un proceso de aprendizaje, es decir, de perfeccionamiento constante de la información disponible y de su utilización, de manera que sea posible transitar de esquemas de relación entre programas y entorno basados en el apego inflexible a la a un conjunto de requisitos procedimentales, a otro que permita lograr una reflexión crítica acerca de lo que se está haciendo y de las alternativas que se han establecido para resolver las situaciones imprevistas.

El objetivo es implantar la gestión estratégica de la participación comunitaria en el combate a la pobreza, de modo que se logre la conformación de una visión de éxito colectivo y los caminos alternativos para llegar a él, la excelencia en la implantación de las estrategias y la innovación para asegurar un desarrollo y mejora de las comunidades a partir de la revisión continua de las acciones y un proceso de perfeccionamiento, adaptación y renovación. Si no evaluamos los cursos alternativos de acción con referencia al entorno en el que se desarrolla la intervención pública, tanto la focalización como la participación pierden sentido, es decir, terminan por no significar nada: ni distribución de los recursos alcanza a quieres peor se encuentran, ni las necesidades comunitarias tienen una canalización adecuada. Es imperativo entonces ligar estos aspectos o insumos a una visión estratégica de la gestión que permita establecer claramente la misión pública que se persigue que constituya la base para idear una visión de futuro que realmente mejore el grado de “realizaciones” con que cuentan los pobres y sus comunidades.

Sólo de esta manera será posible establecer los parámetros de eficiencia y eficacia (es decir, de calidad de la acción pública) que se encuentren ligados a una noción de ciudadanía cada vez más extensa y significativa. Ciudadanía no entendida en el sentido restringido de “cliente” (intercambio estrictamente recíproco), sino también como obligación de contribuir, primero a la definición de “bien común” y, segundo, a la realización de acciones cooperativas encaminadas a su consecución.

Esto también orienta a las organizaciones públicas a actuar de manera conjunta y con apego a una responsabilidad verdaderamente pública con respecto a desempeño.

Los obstáculos para que este cambio en la forma en que se gestiona “lo social” en México son muy variados y de una magnitud considerable. Mientras no se logre un perfil de funcionario no sólo profesional en el sentido de neutralidad partidista y permanencia sino también en términos de habilidades gerenciales, será difícil pensar que el planteamiento estratégico se introduzca en las actividades cotidianas de los programas sociales del gobierno. Lo más factible es que los programas de desarrollo social sigan desarrollándose de manera fragmentada y sin garantía alguna de permanencia, limitándose a actuar de manera reactiva frente al universo de demandas que se les hacen llegar y que amenazan con desbordarlos.